

La Hora Santa

Devoción por los moribundos

Recopilado de fuentes tradicionales y originales

El objetivo de este libro
es elevar una oración por los moribundos,
en especial aquellos que mueren repentinamente,
sin estar preparados para encontrarse con Dios.
Nuestra esperanza es que estas simples oraciones
ayuden a salvar muchas almas.

Imprimatur:

De conformidad con el *Código de Derecho Canónico*, por este medio otorgo el imprimátur de este manuscrito titulado *Sagrada Hora de Devoción por los Moribundos*.

Most Reverend Joseph R. Binzer
Auxiliary Bishop, Vicar General
Archdiocese of Cincinnati, Ohio
April 24, 2014

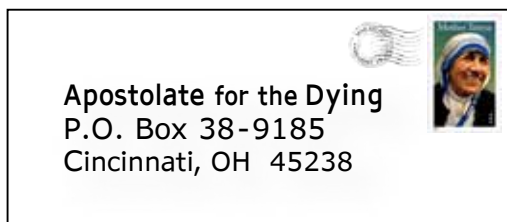
El *Imprimátur* es una declaración que indica que este libro se considera libre de error doctrinal o moral. No implica que quienes han otorgado el *imprimátur* están de acuerdo con su contenido, opiniones o declaraciones expresadas.

Para recibir copias de este libro, hacer un donativo o unirse a nuestro apostolado, comuníquese con nosotros:

Internet: **ApostolateForTheDying.org**

Email: **mail@apostolateforthedying.org**

(513) 922-0370



Editores: María Fernanda Moreira, Patrick D. Flanigan

Traducción al español: Christina Green, Jocelyn Ponce-López

Corregido por: Pr. Abdon Sanchez

Reviewed por: Padre Louis Gaasparini

Cita de la portada: Venerable Mary Potter

Fotografía de la portada: Paula Dudzinski

Imagen en la contraportada: Marilyn D. Ison

Para referencias sobre las citas y obras de arte, visite nuestra página de internet.

© Copyright 2011 Apostolado para los Moribundos

Texto de las Escrituras en este libro proceden de la *New American Bible*, edición revisada ©2010, 1991, 1986, 1970 Confraternity of Christian Doctrine, Washington D.C. y han sido usadas con permiso del dueño de los derechos de autor. Todos los Derechos Reservados. No parte de la *New American Bible* puede ser reproducida en ninguna forma sin permiso por escrito del dueño de los derechos de autor.

Impreso en EE. UU.

Esta devoción está consagrada al
Sagrado Corazón de Jesús,
al Corazón Inmaculado de María,
y a San José, Santo Patrono de los Moribundos.



Contenido

Reconocimiento	6
Prefacio	7
Introducción	9

La Hora Santa DE LOS MORIBUNDOS11
Oración inicial13
La Coronilla de la Divina Misericordia14
Tres hermosas oraciones16
El Santo Rosario18
Misterios de Gozosos20
Misterios Luminosos22
Misterios Dolorosos24
Misterios Gloriosos26
Letanía por los Moribundos28
San José, Santo Patrono de los Moribundos30
Oración de la Santísima Trinidad por los Moribundos32
Oración por las almas que se van33
Oración por las Almas Sagradas33
Oración del Ángel de la Paz34
Oración de conclusión35

Oraciones adicionales

Oración a la Madre Teresa36
Oración del Apostolado por los Moribundos36
Inmaculado Corazón de María37
Bendición Apostólica38
Oración por la vida39

En memoria de

Rosalina y Adelaide

Moreira

Reconocimientos

Este libro ha sido posible gracias a la colaboración de muchas maravillosas personas. Estoy eternamente agradecida a mi querida cuñada, Lourdes, quien participó en la inspiración de la *Hora Santa de Devoción por los Moribundos*. Deseo expresar mi más profundo respeto al Padre Jim Walsh por su aliento y guía en el desarrollo de este apostolado. Le agradezco al Padre Chris Lack por presentar a nuestro Señor en el Santísimo Sacramento en nuestro pequeño grupo para que pudiéramos rezar la *Hora Santa* en su presencia. También deseo expresar mi más profunda gratitud a mis amigos en la iglesia St. Dominic en Cincinnati quienes han rezado con fe junto a mí por tantos años.

Aprecio con sinceridad el tiempo que le dedicaron el Padre James Reutter, el Padre Cyril Whitaker y Joe Wessling en la revisión del texto de este libro y por sus sugerencias. Le agradezco a Monna Younger por estar allí conmigo cuando necesité ayuda. Un agradecimiento especial es para mi hija, Paula Dudzinski, por todo su cariñoso apoyo para hacer posible esta publicación. Por último, estoy especialmente agradecida a Patrick Flanigan, quien realizó un importante aporte en el diseño de este hermoso libro. ¡Que Dios los bendiga a todos!

Prefacio

El origen de la Hora Santa

¿Cómo surgió esta devoción? La historia en realidad podría llamarse *Las Tres Cuñadas: Una moribunda y dos en oración*. Justo después del Día de Acción de Gracias en 2003, mi hermana Rosalina fue ingresada al hospital. En ese momento, no se nos ocurrió que jamás regresaría a la casa. Nos sorprendimos y entristecimos al enterarnos posteriormente de que tenía cáncer en los huesos.

Hubo muchas oportunidades de ver a Rosalina durante su estadía de tres meses en el hospital. Un día, fui a visitarla con mi otra cuñada, Lourdes. Le preguntamos si quería orar con nosotras, y de inmediato dijo "sí". Nos complació mucho saberlo pues habíamos deseado rezar con ella por muchos años, pero ella raramente lo hacía. Desde ese día, siempre rezamos juntas durante nuestras visitas.

A medida que la enfermedad avanzó, eventualmente ella no pudo hablar más. Sin embargo, podía hacer la señal de la cruz y unir sus manos para pedirnos que oráramos con ella. Sentíamos en nuestro corazón cuánto apreciaba el consuelo espiritual que le daban nuestras oraciones. Estoy tan agradecida con Dios por darnos estos hermosos momentos con ella. Por último, después de varias semanas en un centro de cuidados terminales, Rosalina murió en paz el Día de San Valentín, uno de sus días favoritos. Toda la familia estaba con ella al pie de su cama.

Inmediatamente después de su muerte, me di cuenta de lo mucho que los moribundos necesitan de nuestras oraciones. Sabía que quería hacer algo para ayudar a otros que estaban

cerca de la muerte, quería visitarlos y pasar tiempo con ellos, sobre todo orar al pie de su cama. Para mi sorpresa, Lourdes se acercó a mí con la misma idea, así que fuimos juntas al hogar de cuidados terminales donde Rosalina había pasado sus últimos días. Desafortunadamente no permiten a los laicos hacer este tipo de trabajo, así que en cambio, decidimos rezar por una hora en nuestra iglesia parroquial. Comenzamos reuniéndonos una vez a la semana a las 3 de la tarde, la hora de la misericordia, y rezábamos La Coronilla de la Divina Misericordia, el Rosario y otras hermosas oraciones. Pronto, varias personas más nos acompañaron en las oraciones por los moribundos, por lo que decidimos recopilar nuestras oraciones en un libro.

Hablé con mi párroco sobre nuestro grupo de oración y él fue muy amable y nos ofreció su apoyo. Él nos dijo que nuestro apostolado era importante y nos sugirió que lo anunciáramos en el boletín semanal. Nuestros seguidores crecieron y nuestro grupo ha seguido rezando con fe por los moribundos, a menudo durante la adoración del Santísimo Sacramento. Así es como comenzó la *Sagrada Hora de Devoción por los Moribundos*.

Espero que en su corazón decidan ser parte del *Apostolado por los Moribundos*. Como trabajo central de nuestra fe católica, estamos llamados a rezar por los moribundos, en especial de quienes mueren repentinamente, y no están preparados para encontrarse con Dios. Deseamos que este libro de oraciones sea una herramienta poderosa para obtener la salvación eterna de muchas almas para la gran gloria de Dios.

Fernanda Moreira

Introducción

*"Para todo hay un momento,
y un momento para cada propósito bajo el cielo:
un momento para nacer y un momento para morir".*

Dios Padre, nuestro Creador, hizo a cada uno de nosotros a su imagen y semejanza. Él nos trajo a este mundo para amarlo, cantar sus alabanzas y para vivir por siempre en el cielo. Debemos siempre recordar que la razón de nuestro nacimiento en este valle de lágrimas es para poner a prueba nuestro amor por Él y prepararnos para nuestra muerte, pues es a través de la muerte que nacemos a la vida eterna.

Dios ha creado un lugar para nosotros en el paraíso tan hermoso que nuestra mente no puede imaginarlo: "Ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado, ninguna mente humana ha concebido lo que Dios ha preparado para quienes lo aman". Esto llena nuestro corazón de esperanza y dicha. Realmente, la hora de la muerte es el momento más importante en la vida de cada persona, y sin embargo, ¿cuántos de nosotros al final de nuestra vida estamos listos para recibir Su infinito amor y misericordia? ¡Con qué facilidad olvidamos la cercana hora de nuestra propia muerte!

En todo el mundo, cada hora fallecen más de 6 mil personas. Algunas mueren inesperadamente, mientras otras mueren solas o desesperanzadas sin creer e incluso sin tener conocimiento de Dios. Aun así, otros aunque rodeados de familiares y amigos, no tienen a nadie con quien hablar sobre el amor y misericordia de Jesucristo. Muchas personas no llaman a un sacerdote cuando un ser querido está muriendo. Igualmente, tantas personas simplemente niegan la verdadera realidad sobre su mortalidad, hasta que se les acaba el tiempo. ¡Cuán grande su tristeza y miedo debe ser cuando les viene la muerte sin estar preparados, a pocos momentos de encontrarse con Dios, el Juez Justo!

Por estas razones, el orar por los moribundos es un trabajo vital de misericordia que ofrece ayuda espiritual a quienes viven su último día. Jesús le dijo a Santa Faustina:

Reza, cuanto puedas, por los agonizantes, pide continuamente que obtengan la confianza en Mi misericordia, pues son ellos los que más necesitan la confianza porque la tienen muy poca. Has de saber que la gracia de la salvación eterna de algunas almas en el último momento depende de tu oración”.

(Divina Misericordia en mi Alma, Diario, 1777)

Nuestro Señor también le prometió a quienes rezan la Coronilla de la Divina Misericordia:

“Defenderé como Mi gloria a cada alma que rece esta coronilla en la hora de la muerte, o cuando los demás la recen junto al agonizante, quienes obtendrán el mismo perdón”. “Cuando recen esta coronilla junto a los moribundos, Me pondré entre el Padre y el alma agonizante, no como el Juez justo sino como Salvador misericordioso”.

(Diario 811 y 1541)

Le pedimos a Dios a través de nuestras humildes oraciones misericordia para nuestros hermanos que se reúnan con él en la alegría eterna de los cielos. Igualmente, si seguimos orando con fe por los moribundos, Dios tendrá misericordia de nosotros cuando llegue nuestra hora. Es reconfortante imaginar que cuando nos vamos de esta tierra, esas mismas personas que murieron antes que nosotros nos recibirán con alegría agradecidos por haberles ayudado a obtener la salvación.

Aunque nuestras sencillas oraciones pueden parecer inadecuadas, sabemos que nunca rezamos solos. Tenemos la increíble y poderosa intercesión de nuestra Santa Madre, San José y de todos los ángeles y santos a quienes invitamos a rezar con nosotros al comienzo de cada *Hora Sagrada*. Junto con la corte celestial, le pedimos a nuestro Señor Jesucristo que reciba en su regazo a todos los moribundos del mundo en su misericordia infinita. Pasando este valioso tiempo con él en nombre de ellos, podríamos escuchar un día de sus labios esas hermosas palabras:

“Buen trabajo, mi buen(a) y fiel siervo(a)... ¡Ven a compartir la dicha de tu Señor!”

La
Hora Santa
Por los Moribundos



A ser rezada durante la adoración
al Santísimo Sacramento
ante el tabernáculo sagrado,
en una iglesia o en un hogar de cuidados
terminales u hospicio,
solo o en grupo,
en silencio o en voz alta.



El Santísimo Sacramento

Oración Inicial

✠ En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

L. **V**en Espíritu Santo y llena el corazón de tus fieles con el fuego de tu amor

T. Envíanos tu espíritu Señor nuestro, para ayudarnos a orar por la salvación de las almas.

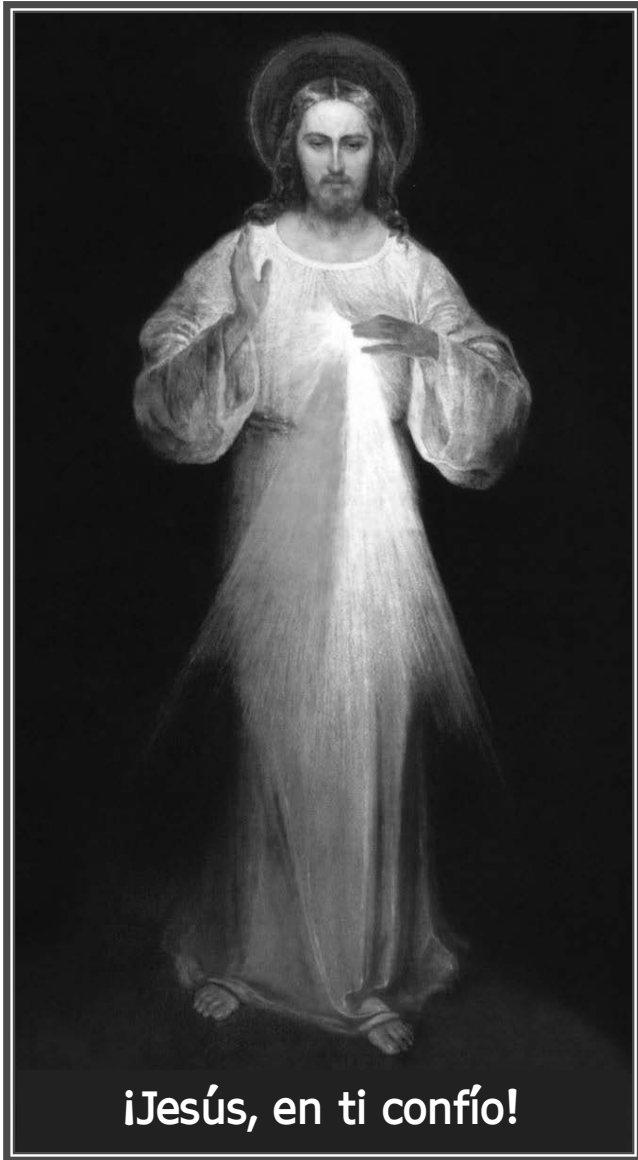
L. Te ofrecemos esta hora sagrada aquí reunidos, por aquellos que están agonizando en todo el mundo, invitamos a nuestra Santísima madre María, a San José, a todos los Ángeles y los santos, y a todas las almas sagradas que vengan a rezar con nosotros.

T. Sagrado Corazón de Jesús,
Inmaculado Corazón de María,
y Santo Corazón de José,
Consagramos a ustedes esta hora sagrada
por la salvación de las almas
de aquellos que están agonizando.

Amén.



Coronilla de la Divina Misericordia



"Prometo al alma que venere esta imagen que no perecerá. También prometo la victoria sobre sus enemigos... en especial en la hora de la muerte. Yo, el Señor, la protegeré como a mi propia gloria".

Se reza utilizando el Rosario

- L. **E**xpiraste, Jesús, pero la fuente de vida brotó para las almas y el mar de misericordia se abrió para el mundo entero. Oh fuente de vida, insondable Misericordia Divina, abarca al mundo entero y derrámate sobre nosotros. (Diario, 1319)
- T. Oh Sangre y Agua que brotaste del Corazón de Jesús, manantial de misericordia para nosotros, en Ti confío. (Tres veces)

Un Padre Nuestro. Un Ave María. El Credo

En el Rosario en las cuentas del Padre Nuestro:

- L. Padre Eterno, te ofrezco el Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de tu amadísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, como propiciación de nuestros pecados y de los del mundo entero.

En el Rosario en las cuentas del Avemaría:

- T. Por su dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero. (10 veces)

Para terminar - Doxología:


- T. Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros y del mundo entero. (3 veces)

Oración de cierre:


- L. **D**ios Eterno, en quien la misericordia es infinita y el Tesoro de compasión inagotable, vuelve a nosotros Tu bondadosa mirada y aumenta Tu misericordia en nosotros para que en los momentos difíciles, no nos desalentemos ni nos desesperemos, sino que, con la máxima confianza, nos sometamos a Tu santa voluntad, que es Amor y Misericordia.
- T. Jesús, en ti confío! (3 veces) Amén.

Tres Hermosas Oraciones


Primera Oración

- L.  H Señor Jesucristo, Hijo de Dios y de María, por los méritos de tu agonía y por las oraciones que ofreciste por nosotros en el Monte de los Olivos, cuando tu sudor se convirtió en sangre derramada, te suplicamos ofrezcas tu preciosa sangre al Padre Celestial para redimir los pecados de los que agonizan y están muriendo.
- T. Jesús misericordioso, líbralos en la hora de su muerte del dolor y sufrimiento que merecen por sus pecados.
- Tú que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo, un solo Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Segunda Oración

- L.  H Señor Jesucristo, quien voluntariamente decidiste morir en la cruz por amor a nosotros, te rogamos que ofrezcas tu amarga pasión y santa muerte al Padre celestial. Preséntalos en nombre de los moribundos, en especial el momento en el que tu alma dejó tu sagrado cuerpo.
- T. Jesús misericordioso, líbralos en la hora de su muerte del dolor y sufrimiento que merecen por sus pecados.
- Tú que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo, un solo Dios por los siglos de los siglos. Amén.

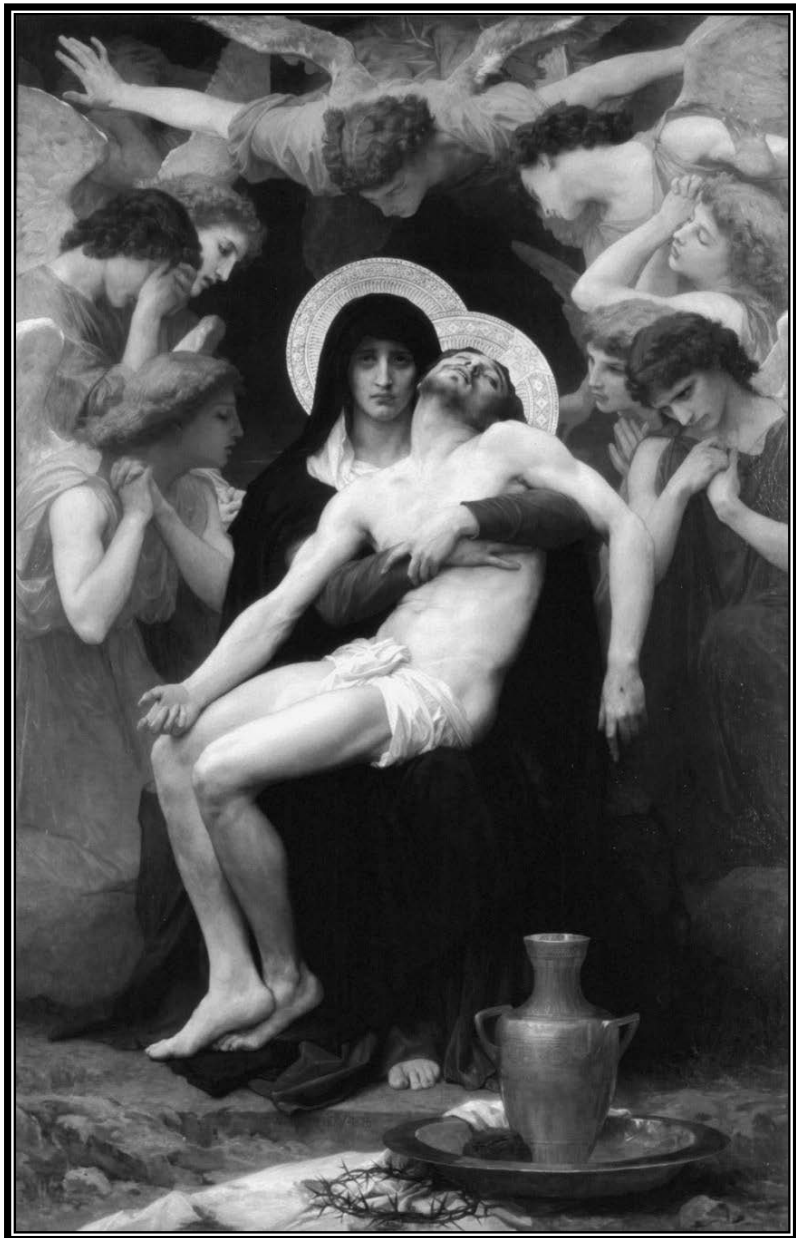
Tercera Oración

- L.  H Señor Jesucristo, quien en voz del profeta ha dicho, "Te he amado con amor eterno, y así he mantenido mi misericordia hacia ti." Te suplicamos ofrezcas ese mismo amor que te trajo del cielo a la tierra y que te ayudó a superar la amargura de tu pasión, presenta tu sufrimiento ante el Padre Celestial por las almas que están agonizando.
- T. Jesús Misericordioso, tu nos salvaste con tu preciosa sangre te suplicamos tengas compasión de los moribundos.
- L. Salva esas almas agonizantes a la hora de su partida y abre las puertas de vida para que puedan regocijarse con los santos en la gloria eterna. Permíteles entrar en el Paraíso, para que puedan vivir unidos a Tu Amor, indivisible, nunca separados de ti y de aquellos elegidos.
- T. Jesús misericordioso, líbralos en la hora de su muerte del dolor y sufrimiento que merecen por sus pecados.

Tú que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo, un solo Dios por los siglos de los siglos.
Amén.



El Santo Rosario



Introducción

1 El Credo de los Apóstoles, 1 Padre Nuestro, 3 Aves María, 1 Gloria

Rezar el Rosario apropiadamente

Leer el Misterio, meditarlo y responder. (pp. 20-27)

1 Padre Nuestro, 10 Aves Marías, 1 Gloria, 1 Oración de Fátima. Después de cada década: "San José, te rogamos que intercedas por los moribundos".

Oraciones finales

Después de las 5 décadas, rezar 1 Salve Reina

Oremos...

OH Dios, quien enviaste a tu único hijo, para que con su muerte y resurrección, nos otorgaras la vida eterna. Concédenos, Te suplicamos, que al meditar en los Misterios del santo Rosario de nuestra madre la Virgen María, podamos imitar su contenido y obtener sus promesas, por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Memorare - Acordaos

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorando vuestro auxilio, haya sido desamparado. Animado por esta confianza, a Vos acudo, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de mis pecados me atrevo a comparecer ante Vos. Oh madre de Dios, no desechéis mis súplicas, antes bien, escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

Oración a San Miguel Arcángel

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha. Sé nuestro amparo contra la perversidad y acechanzas del demonio. Que Dios lo ate, humildemente te pedimos. Tú, Oh Príncipe de la milicia celestial, por el poder de Dios, arroja al infierno a Satanás y a todos los espíritus malignos que andan por el mundo para la perdición de las almas. Amén

- L.** Rogamos que la Divina asistencia este aquí con nosotros...
- T.** y que las almas de los fieles difuntos, por la Misericordia de Dios, descansen en paz. Amén.

Misterios Gozosos

Lunes y Sábados



1. LA ANUNCIACIÓN

El ángel del Señor declaró a Maria, y ella concibió del Espíritu Santo. "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo".

7. Santísima Madre, intercede por tus hijos a la hora de su muerte. Que los Ángeles de la Guardia estén a su lado ayudándolos a morir en la Gracia de Dios Padre.

2. LA VISITACIÓN

María, llena del amor de Dios, fue a ayudar a su prima Isabel que tenía seis meses de embarazo. “Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre”

7. Santísima María, con el mismo amor, lleva a tu Hijo Jesús a cada moribundo para que El los santifique con su amor.

3. EL NACIMIENTO DEL NIÑO JESÚS

“**H**a nacido nuestro Salvador, quien es Jesucristo nuestro Señor. María lo arropó con pañales y lo acostó en un pesebre.

7. Santísima María y San José, tomen a Jesús en sus brazos y bésenlo en su cabecita por aquellos que han fallecido, pidiéndole devolver el beso cuando ellos entreguen su último respiro.

4. LA PRESENTACIÓN

María y José presentaron a Jesús ante el Señor. Simeón dijo, “Este Niño está destinado a dar luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel”. Y le dijo a María, “y a ti misma una espada te atravesará el alma.”

7. Santísima Madre María y San José, intercedan por los moribundos para que ellos se presenten ante Dios nuestro Padre en estado de Gracia.

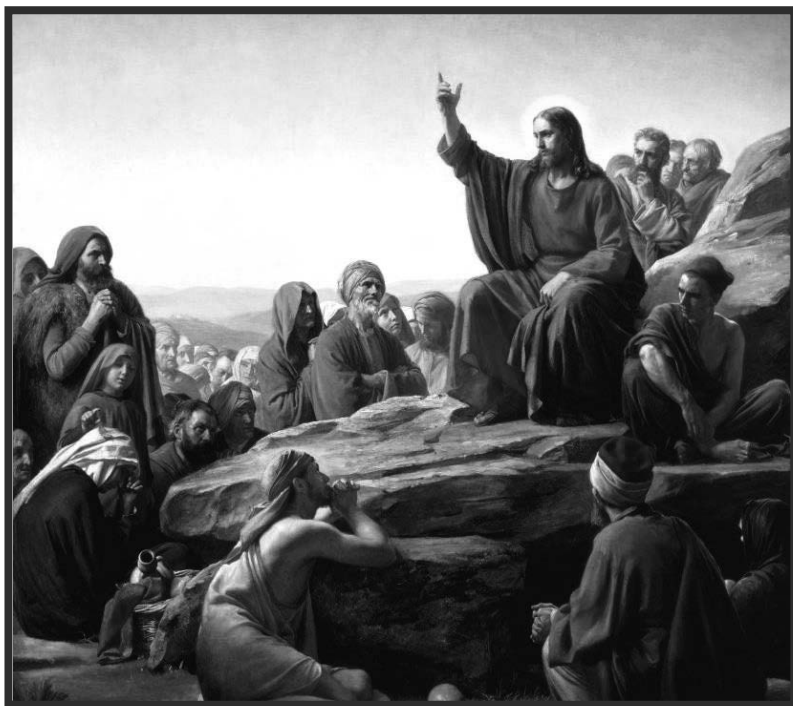
5. EL NIÑO JESÚS PERDIDO Y HALLADO EN EL TEMPLO

María y José regresaban de Jerusalén después de celebrar la fiesta de la Pascua, Jesús se quedó atrás. Después de buscarlo por tres días, lo encontraron en el Templo. María conservaba cuidadosamente todos estos eventos en su corazón.

7. Santísima María y San José, llenen de gozo a las almas que están muriendo con la misma alegría que llenó vuestros corazones cuando encontraron a Jesús en el templo.

Misterios Luminosos

Juésves



1. EL BAUTISMO DE JESÚS

Juan el Bautista vio a Jesús y proclamó, "Aquí está el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!"
"ÉL los bautizará con el Espíritu Santo"

T. Jesús amado, viniste a salvarnos de nuestros pecados. En las aguas puras de Tu Misericordia limpia los pecados de los que están muriendo.

2. JESÚS Y MARÍA EN LAS BODAS DE CANÁ

A través de la intervención de María, Jesús realiza su primer milagro en las Bodas de Cana. "Haced lo que él os diga".

T. Jesús amado, escucha a tu madre quien intercede por aquellos que están muriendo alrededor del mundo en este día.

3. LA PROCLAMACIÓN DEL REINO DE DIOS

Jesús comenzó a predicar, diciendo, "El Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva." "Benditos sean los pobres de espíritu, porque de ellos será el Reino de Los Cielos. Benditos sean aquellos que sufren porque ellos serán reconfortados."

7. Jesús amado, con tu infinita misericordia, perdona a los pobres pecadores quienes morirán en este día y guíalos hacia el Reino de Tu Padre Celestial.

4. LA TRANSFIGURACIÓN

Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, y se los llevó aparte a un monte alto. Y los dejó solos en lo alto de la montaña. Él se transfiguró ante sus ojos; Su cara brilló como el Sol y sus vestidos se volvieron blancos como la luz.

7. Jesús amado permite que tu Santa cara radiante de Tu Luz brille en las caras de los que sufren y están muriendo.

5. LA INSTITUCIÓN DE LA EUCARISTÍA

Jesús partió el pan, diciendo: "Tomad y comed porque esto es mi cuerpo." Después tomó el cáliz diciendo, "Tomad y bebed todos de él, porque éste es el cáliz de mi Sangre." "Quien coma de mi cuerpo y beba de mi sangre tendrá vida eterna, y lo resucitaré en el último día"

7. Jesús amado, permite a aquellos que mueran en este día recibir la Gracia del Sagrado Sacramento.

Después de cada década decir: "*San José, ruega por los moribundos*".

Misterios Dolorosos

Mártes y Viernes



1. LA AGONIA EN EL HUERTO

Jesús les dijo: "Siento una tristeza de muerte". Fue un poco mas adelante, cayo al suelo y rezo al padre: "Padre, si quieres aparta de mi este cáliz, pero no se haga mi voluntad, sino la tuya"

7. Jesús amado, otórgales a los moribundos la gracia que necesitan para que se arrepientan de corazón de todos sus pecados.

2. LA FLAGELACIÓN DE JESÚS

“**E**L fue maltratado por nuestros pecados, y por nuestra perdición. El soportó el peso del castigo que nos ayuda a completarnos, por sus heridas nosotros fuimos sanados.”

7. Jesús amado, para calmar al Padre Celestial por los pecados de la carne, ofrece el sufrimiento de tu agonía por aquellos que están muriendo.

3. JESÚS ES CORONADO CON ESPINAS

Lo desnudaron y le echaron encima un manto de púrpura; trenzaron una corona de espinas y se la pusieron sobre su cabeza, y en su mano derecha una caña; y doblando la rodilla delante de él, se burlaban.

- T. Jesús amado, por el dolor que sufriste al ser Coronado con espinas, calma el miedo y la ansiedad de las mentes de los que están muriendo.

4. CAMINO DEL CALVARIO

Jesús fue empujado, cargando una cruz muy pesada sobre sus hombros adoloridos. Muy débil y agotado cayó tres veces. En el camino, Jesús vio a su madre, lo cual le causó gran angustia a ambos.

- T. Jesús amado, a través de tu sufrimiento en el camino de la cruz, otórgale perseverancia a los moribundos en esta hora final.

5. LA CRUCIFIXIÓN

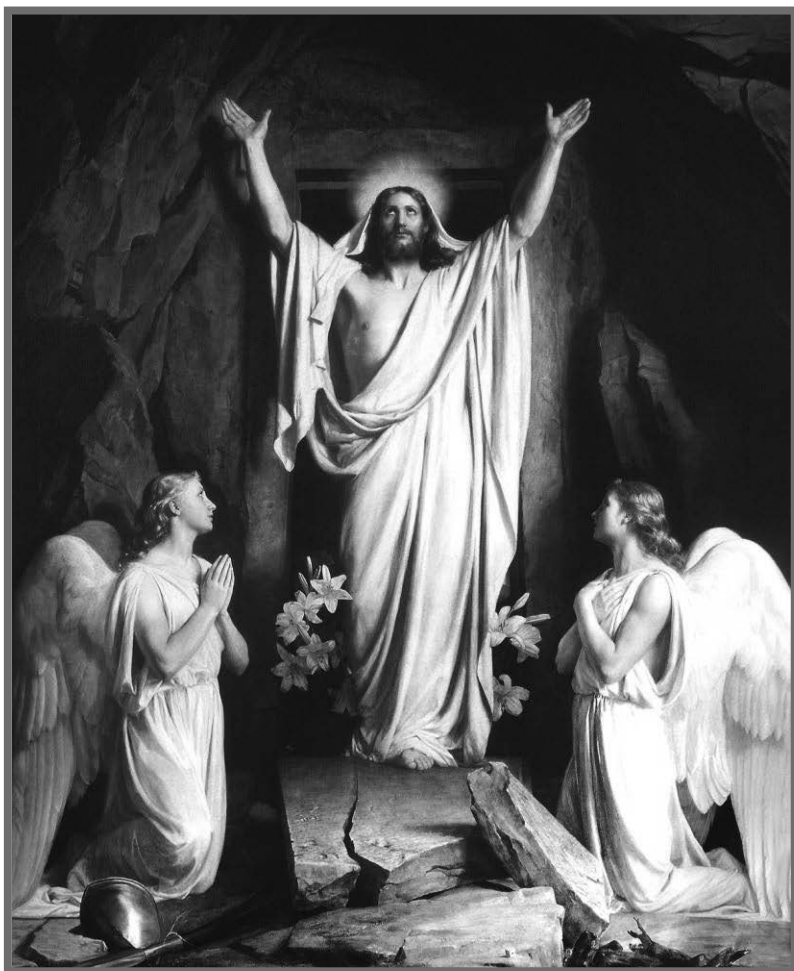
Junto a la Cruz estaba su madre. Desde el mediodía todo estaba en tiniebla hasta las tres de la tarde. Jesús gritando dijo: " Padre en tus manos encomiendo mi espíritu"; después de decir esto murió.

- T. Jesús amado, en tus manos misericordiosas encomendamos las almas de los moribundos.

Después de cada década decir: *"San José, ruega por los moribundos."*

Misterios Gloriosos

Miércoles y Domingos



1. LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

El ángel le dijo a las mujeres, "No tengan miedo! Sé que están buscando a Jesús que fue crucificado. El no está aquí, porque ha resucitado como El mismo lo anunció."

- T. Querido Jesús, por la gloria de tu resurrección, concede a todos los que van a morir hoy, la gracia de la vida eterna.

2. LA ASCENSIÓN

Mientras El Señor Jesús bendecía a sus discípulos, se separó de ellos, fue elevado al cielo, una nube lo ocultó a sus ojos, y se sentó a la diestra de Dios. Jesús les prometió, "prepararé un lugar para Ustedes; y volveré, los tomaré para mi, y donde yo esté ahí estarán ustedes también."

7. Querido Jesús, a través de las ofrendas de amor y fe, eleva las almas de aquellos que están dejando el mundo en este día.

3. LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO

De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo

7. Querido Jesús, envía al Espíritu Santo, el que consuela, a cada uno de los moribundos que ellos acepten tu amor.

4. LA ASUNCIÓN

"La Inmaculada Madre de Dios, siempre Virgen María, cumplido el curso de su vida terrestre, fue asunta en cuerpo y alma a la gloria celestial."

7. Querido Jesús, por la intercesión de María Virgen, ten compasión de tus hijos quienes están muriendo y condúcelos a la vía eterna.

5. LA CORONACIÓN DE NUESTRA SEÑORA, REINA DEL CIELO

Una gran señal apercibió en los cielos: una mujer vestida con el sol, con la luna a sus pies, y en su cabeza una corona con doce estrellas.

7. Oh Madre, Reina del cielo y de la tierra, intercede por tus pobres hijos quienes estarán frente al Padre el día de hoy. Obtén el perdón y la misericordia para ellos por los méritos de tu hijo, nuestro Señor Jesucristo.

Después de cada década decir: *"San José, ruega por los moribundos."*

Letanía por los Agonizantes

Señor, ten piedad de nosotros,	Cristo ten piedad de nosotros
Señor, ten piedad de nosotros,	Cristo, óyenos
Señor, ten piedad de nosotros	Cristo, escúchanos
Santa Maria,	Ruega por ellos
Santos Ángeles y Arcángeles,	"
San Abel,	"
Coro de los justos,	"
San Abraham,	"
San Juan Bautista,	"
San José,	"
Santos Patriarcas y Profetas,	"
San Pedro y San Pablo,	"
San Andrés,	"
San Juan,	"
Santos Apóstolos y Evangelistas,	"
Santos Discípulos del Señor,	"
Santos Inocentes,	"
San Esteban,	"
San Lorenzo,	"
Santos Mártires,	"
San Silvestre,	"
San Gregorio,	"
San Agustín,	"
Santos Pontífices y Confesores,	"
San Benito,	"
San Francisco y San Clara,	"
San Camilo,	"
San Juan de Dios,	"
Santos Monjes y Ermitaños,	"
San María Magdalena,	"
San Lucía,	"
San Antonio,	"
San Teresita,	"
San Faustina,	"
San Padre Pio,	"
Santas Vírgenes y Viudas,	"
Santos y santas de Dios,	"

Ten misericordia de ellos	Perdónalos, Señor
Ten misericordia de ellos	Líbralos, Señor
De tu cólera,	Líbralos, Señor
Del peligro de la muerte,	“
De la mala muerte,	“
De las penas del infierno,	“
De todo mal,	“
Del poder del demonio,	“
Por tu Natividad,	“
Por tu Cruz y Pasión,	“
Por tu muerte y sepultura,	“
Por tu gloriosa Resurrección,	“
Por tu admirable Ascensión,	“
Por la gracia del Espíritu Santo, Consolador,	“
En el Día del Juicio,	“

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
...ten piedad de ellos
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
...ten piedad de ellos
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
...danos la paz.


L. **D**ios todopoderoso, Salvador de almas que amas
a los pecadores. Venimos a ti, Oh Dios, para que
derrames tu amor sobre estas almas que sufren.
A la hora de su salida de este cuerpo, deja que se
presenten ante ti sin mancha de las manos de los
ángeles.

T. Te lo pedimos en nombre de Cristo, Nuestro Señor.



San José, Patrón de los Moribundos




h San José,
Santo Silencioso,

No consta en ninguna parte ninguna de tus palabras,
pero por tu fe y devoción,
en obediencia a la voluntad de Dios Padre,
haz hablado más que palabras.

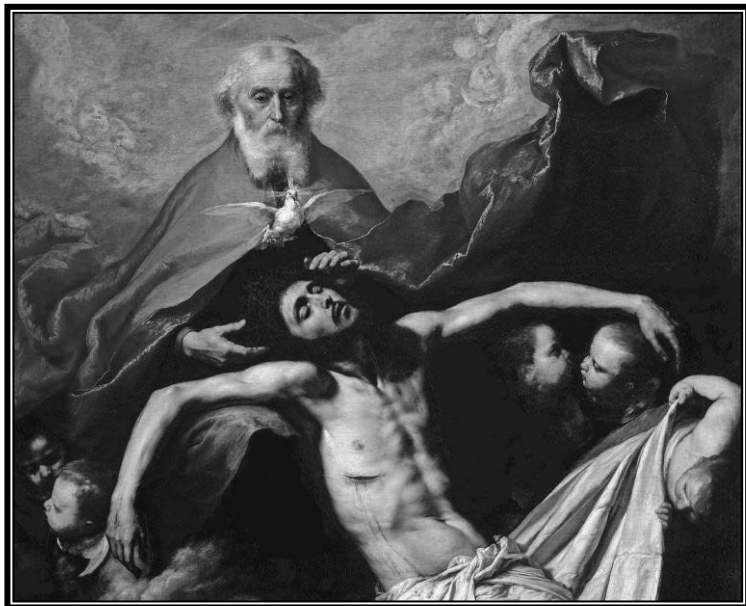
Cumpliste con la misión
de ser el padre adoptivo
de Jesucristo, hijo único de Dios,
y casto guardián
de la Virgen Maria,
su Inmaculada Madre.

Te pedimos tengas
compasión de los que agonizan,
quienes en su enfermedad y agonía
han perdido la habilidad de rezar.
Habla por ellos ante el Trono de Dios Padre,
y obtén su perdón y misericordia,
y el regalo de la Vida Eterna.

an José,
Patrón de los Moribundos,
te encomendamos aquellos que morirán hoy,
y a partir de ahora, hasta el final de los tiempos.


Amén.

Oración por los Moribundos a la Santísima Trinidad




- L. **P**adre Eterno, por el amor que le profesaste a San José, quien escogiste para ocupar tu puesto en la tierra,
- T. Ten piedad de nosotros y de los que están muriendo
Gloria (pausado) ...
- L. Eterno Hijo de Dios, por el amor que le profesaste a San José, quien con fe te protegió en esta tierra,
- T. Ten piedad de nosotros y de los que están muriendo
Gloria (pausado) ...
- L. Eterno Espíritu Divino, por el amor a San José quien con mucho cuidado protegió a María, tu sagrada y amada esposa..
- T. Ten piedad de nosotros y de los que están muriendo
Gloria (pausado) ...

Oración para las Almas que se van

- L.  Oh mi Dios, te ofrecemos todas las misas sagradas que se hagan en este día en todo el mundo por los pobres pecadores que están en agonía y que morirán este día.
- T. Que la Preciosa Sangre de nuestro Salvador, Jesucristo, les traiga misericordia.
- L. Oh, Jesús misericordioso, amante de las almas, a través de la agonía de tu Santísimo Corazón y por las penas de tu Madre Inmaculada, lava en tu Preciosa Sangre a los pecadores de todo el mundo que están en agonía y que morirán en este día.
- T. Corazón de Jesús, que estuviste en agonía, ten misericordia de las almas de los moribundos. Amén.

Oración por las Santas Almas

- L.  Oh Señor, te pedimos que tengas piedad de las almas sagradas en el purgatorio, en especial de nuestros seres queridos, sacerdotes y religiosos, soldados muertos en batalla, los niños no nacidos que murieron en el vientre de su madre y todos los que no tienen a nadie que rece por ellos.
- T. Dales el descanso eterno, Oh Señor, y permite que la luz eterna brille sobre ellos. Que descansen en paz. Amén.



*En el silencio de tu corazón
puedes rezar por los fieles que fallecieron*



Oración del Angel de la Paz

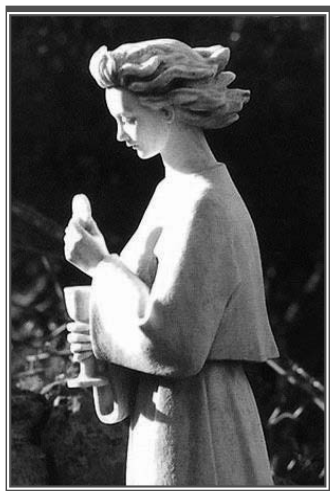
(Por favor arrodillarse por la reparación de los pecados de los agonizantes)

Dios mío,

iYo creo,
Yo adoro,
Yo confío,
y te amo!

iTe pido perdón por los
que no creen,
no adoran,
no confían
y no te aman!

(3 veces)



Santísima Trinidad,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
te adoro profundamente.

Te ofrezco el preciosísimo cuerpo, sangre,
alma y divinidad de Nuestro Señor Jesucristo,
presente en todos los sagrarios del mundo,
en reparación por los ultrajes, sacrilegios e
indiferencias con que él mismo es ofendido.

Por los méritos infinitos del Sagrado Corazón
de Jesús y del Corazón Inmaculado de María
te pido la conversión de los pobres pecadores.

Amén.

Oración Final

♥ *Puede ofrecer aquí sus intenciones personales* ♥

L. **P**adre Celestial, al terminar esta hora Sagrada de Oración, te damos gracias y alabanzas.
Te pedimos que con nuestras oraciones ayudemos a proteger a los moribundos de todo el mundo, y crear un escudo contra el mal.

T. Permite que sus almas entren en la Gloria eterna del cielo junto a Ti, por los siglos de los siglos.
Amén.

T. **O**h, Sacramento más Sagrado,
Oh Sacramento Divino,
Te alabamos y te damos gracias,
En cada momento vivido! (3 veces)

✠ En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Oraciones Adicionales

Oración a la Madre Teresa.

Beata Madre Teresa de Calcuta, tú que has ayudado a tantos pobres a morir con dignidad y amor, ayúdanos a propagar esta devoción por los moribundos, para que nosotros también podamos ayudar a muchos a morir con la gracia de Dios. Reza para que las personas abran su corazón a su devoción para que pueda propagarse por todo el mundo, para gran gloria de Dios y la salvación de las almas. Amén.

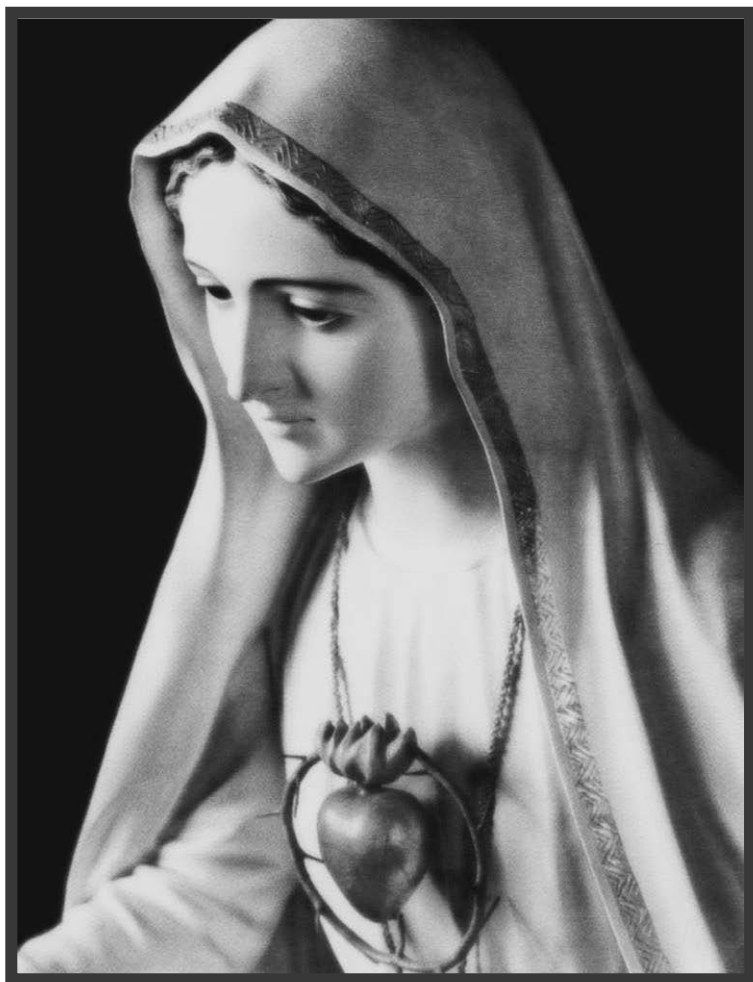
Beata Teresa de Calcuta, ruega por nosotros.

Oración del Apostolado de los Moribundos

Más Sagrado Corazón de Jesús, Inmaculado Corazón de María y Sagrado Corazón de San José, rueguen por el Apostolado de los Moribundos para que crezca y triunfe en la salvación de las almas. Jesús, María y José, en ustedes confiamos! Amén.

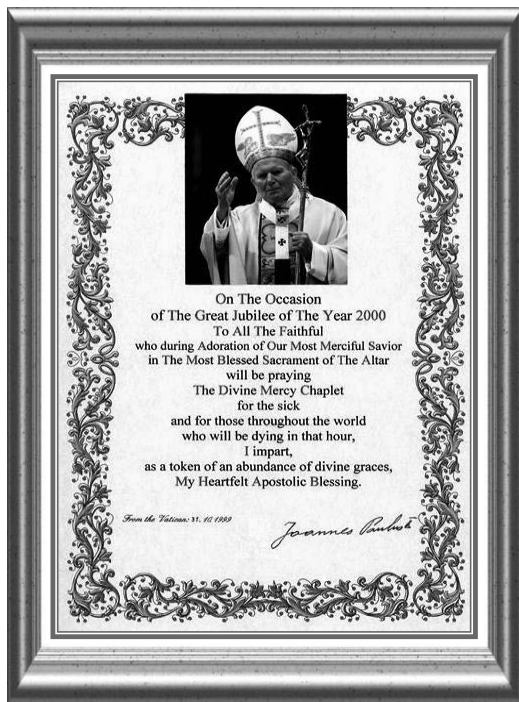
Venerable Mary Potter, ruega por nosotros.

El Inmaculado Corazón de María



*Oh María, sin pecado concebida,
ruega por quienes recurrimos a ti.*


Una bendición especial del Santo y Gran Papa Juan Pablo II



“En ocasión del Gran Jubileo del año 2000, a todos los fieles que durante la adoración de nuestro Salvador Más Misericordioso en el Santísimo Sacramento del Altar rezarán la Coronilla de la Divina Misericordia para los enfermos y quienes en todo el mundo morirán a esa hora, imparto como muestra de la abundancia de la gracia divina, mi más sincera Bendición Apostólica”.

Joannes Paulus II

Oración por la Vida

 Oh María, aurora del mundo nuevo,
Madre de todos los vivientes,
a Ti confiamos la causa de la vida:

Mira, Madre,
el número inmenso de niños a quienes se impide nacer,
de pobres a quienes se hace difícil vivir,
de hombres y mujeres víctimas de violencia inhumana,
de ancianos y enfermos muertos a causa de la
indiferencia o de una equivocada piedad.

Haz que quienes creen en tu hijo
sepan anunciar con firmeza y amor
a los hombres de nuestro tiempo
el Evangelio de la vida.

Alcánzales la gracia de acogerlo
como don siempre nuevo,
la alegría de celebrarlo con gratitud
durante toda su existencia
y la valentía de testimoniarlo con solícita constancia,
para construir, junto con todos los hombres
de buena voluntad,
la civilización de la verdad y del amor,
para alabanza y gloria de Dios Creador
y amante de la vida.
Amén

Santo Juan Pablo II, ruega por nosotros.



Apostolado por los moribundos